

Preguntas y respuestas sobre el hambre

El hambre en el mundo explicada a mi hijo

Jean Ziegler

Muchnik. EL Aleph editores. Barcelona, 2000. 128 p.

Edición en catalán: *La fam al mon explicada al meu fill*. Editorial Empuries.

Edición en euskera: *Gosea munduan neure semeari azaldua*. Txalaparta S.L.

Por Eduardo Sánchez Jacob

Hay datos que suscitan preguntas primarias, aunque no siempre de fácil respuesta. Uno de estos datos es que, según el informe *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* (FAO, 2005), hay 852 millones de personas cuya nutrición es muy deficiente. Jean Ziegler, investigador y comunicador incansable de las situación del Sur, profesor de sociología en la Universidad de Ginebra y Universidad Paris I – Sorbona, ex diputado en el parlamento suizo y actual relator especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, dedica este libro a responder de forma sencilla a estas preguntas (“No consigo comprender cómo es posible que, al inicio del nuevo milenio y en un planeta tan rico, haya tantos seres humanos que sigan muriendo de hambre”), y a otras muchas que su hijo Karim le plantea en un dialogo socrático.

En el mundo se produce el doble de alimentos que los que se necesitan para alimentar correctamente a su población, lo que desplaza el problema del hambre del ámbito técnico-agrícola al socio-cultural. Es decir, una explicación convincente sólo se puede hacer desde de las disciplinas sociales como la psicología, política, economía, geografía e historia. Ziegler da pistas e ilustra brillantemente los principales debates en torno a este asunto, como ilustran algunos ejemplos.

La explicación de que los ciudadanos de los países ricos no nos sublevemos ante el evitable sufrimiento, agonía y muerte de millones de niños al año, a pesar de que desde las televisiones se nos informa reiteradamente, habría que buscarla en la histórica percepción del hambre como algo inevitable, hasta cierto punto natural y necesario para la regulación de la población mundial. De forma similar, el porqué de la ausencia del hambre en el sistema educativo, en los programas de Geografía e Historia, a pesar de ser un elemento característico y definitorio de poblaciones importantes de África, Asia o América, habría que buscarlo en el denominado “tabú del hambre”.

Sin embargo, la geopolítica nos revela que el hambre se utiliza como arma en los conflictos internacionales (cerco de Sarajevo o bloqueo de Irak), como instrumento de presión en las relaciones internacionales (acuerdos EEUU-Egipto), o como medida de represión y tortura contra las poblaciones en las dictaduras más crueles (Corea del Norte y sus *gulags*). La perspectiva económica muestra cómo el mercado no garantizan la seguridad alimentaria, ni en el ámbito global, representado en la Bolsa de materias primas agrícolas de Chicago y regido por la lógica especulativa, ni en el europeo, regulado por la Política Agraria Común, que en beneficio de algunos agricultores europeos perjudica a muchos del Sur, ni en el local de los países empobrecidos, que se enfrentan a clientes insolventes.

La geografía nos permite comprender, por ejemplo, que en algunas zonas áridas los patrones de lluvia pueden ser altamente irregulares (5 años consecutivos sin lluvia en Etiopia en 1985), o que el avance de la deforestación y desertización está generando un nuevo tipo de refugiados, los ecológicos, que alimentan las nuevas megápolis que en los próximos años tendrán más de 20 millones de habitantes. La revisión de la historia de la colonización y descolonización, por ejemplo,



El hambre en el mundo explicada a mi hijo
Eduardo Sánchez Jacob

ilustra acerca de cómo se establecieron los monocultivos orientados a la exportación que influyen notablemente en las políticas agrícolas, alimentarias y comerciales de muchos de los países del Sur.

Además del análisis de la hambruna estructural, en este pequeño y sorprendente libro tiene también cabida la hambruna coyuntural y el complejo papel que juega la ayuda humanitaria, desde las organizaciones que la realizan y promueven (FAO, ACNUR, PMA), a su gestión (*feeding centers*) o sus contradicciones, como la dificultad de ayudar a las víctimas sin beneficiar a sus verdugos (jémeres rojos, genocidas ruandeses o autoridades norcoreanas).